

# miOlatura

**Revista Digital de lo breve y lo fantástico**



**El Bosque Mágico/ Dino Masiero (Argentina)**

**Especial: I Certamen Internacional De Poesía Fantástica miNatura 2009**

**Acta Del Jurado Del I Certamen  
Internacional  
De Poesía Fantástica Minatura  
2009**

Reunidos los votos del Jurado del I Certamen Internacional de Poesía Fantástica miNatura 2009, formado por:

**Manel Aljama** (*Escritor*)

**Javier Arnau** (*Escritor y poeta del género fantástico y la Ciencia Ficción*)

**Carmen Rosa Signes Urrea** (*Escritora y fotógrafa*)

**Ricardo Acevedo Esplugas** (*Poeta y escritor*)

Tras la lectura de los 242 poemas presentados de un total de 189 autores, que provenientes de diferentes nacionalidades, a saber:

38 *Argentinos*

1 *Argentino/australiano*

34 *Colombianos*

1 *Colombiano-canadiense*

1 *Costarricense*

19 *Cubanos*

12 *Chilenos*

1 *Ecuatoriano*

50 *Espanoles*

1 *Italiano*

12 *Mexicanos*

5 *Peruanos*

1 *Portugués*

5 *Puertorriqueños*

1 *Salvadorenño*

3 *Uruguayos*

4 *Venezolanos*

El jurado por unanimidad decide resaltar la alta calidad de los textos recibidos, que hizo difícil la elección tanto del ganador como la de los finalistas, por lo que felicita a la totalidad de participantes. En breve tanto el ganador como los finalistas verán su trabajo en el dossier que sobre el I Certamen de Poesía Fantástica estamos realizando. Y pronto recibirán en sus domicilios diploma que los acredita como ganador y finalistas del certamen

Pasamos a la proclamación del ganador y los finalistas.

El jurado del I Certamen de Poesía Fantástica minatura 2009 proclama como ganador del certamen el poema:

“**Eva**” de la cubana Elaine Vilar Madruga. Destacando su calidad al reunir en él todas las características de un poema de corte fantástico: tema, misterio y ambiente. Auguramos para la autora, sin temor a equivocarnos, un gran futuro dentro del difícil campo de la poesía, dado que otro de sus poemas ha sido seleccionado como finalista.

Así mismo el Jurado decide hacer mención de la calidad de los siguientes poemas finalistas:

“**La sirena y los pájaros muertos**” Néstor Darío Figueiras (Argentina)

“**Escalera**” Sebastián Gabriel Barrasa (Argentina)

“**Las preguntas de la zorra**” Elaine

**Directores:** Ricardo Acevedo E. y Carmen Rosa Signes U.

**Portada:** Bosque Mágico por Dino Masiero Sauber (Argentina)

**Colaboración:** [minaturacu@yahoo.es](mailto:minaturacu@yahoo.es)

**Descargarlo en:**

<http://www.servercronos.net/bloggc/index.php/minatura/>

Vilar Madruga (Cuba)

“**El Cíclope Ciego Contempla**” Isaias Romero Pacheco (Colombia)

“**Horror Vacui**” David Martínez de Antón (España)

“**Centenario de muñecas**” Amanda Rosa Pérez Morales (Cuba)

“**Centauros**” Rodrigo Esteban González Reyes (Colombia)

“**La Puerta Transparente**” Néstor Quadri (Argentina)

“**Soliloquio para una Sinfonía de Fantasma**s” Domingo Hernández Varona (Cuba)

“**Suburbia (fuera del cuadrante)**” Mauricio Alberto Varas Velásquez (Chile)

“**Narciso marinero**” Jorge Eliécer Valbuena Montoya (Colombia)

“**Extraviado**” Miguel Ángel Álvarez Alcaraz. (México)

“**Resurrección**” Javier Muñoz Livio (España)

“**Pesadilla**” Elena Beatriz Corujo Morales (Cuba)

“**El Nuevo Milagro**” Miquel Alberto Rivera Santibáñez (Perú)

Reiteramos nuestro agradecimiento por la buena acogida que ha tenido el certamen, evidenciada por la cantidad de participantes y obras presentadas, todas de gran calidad que han hecho difícil el fallo del jurado. Esperamos veros en próximas ediciones del certamen.

Gracias a todos.

**Ricardo Acevedo Esplugas**

*Director de la Revista Digital  
miNatura*

*San Juan de Moró a 1 de marzo de  
2009*

## Sumario:

4/ *Eva* / Elaine Vilar Madruga (Cuba)

5/ *La sirena y los pájaros muertos* / Néstor Darío Figueiras (Argentina).

6/ *Escalera* / Sebastián Gabriel Barrasa (Argentina)

7/ *Las preguntas de la zorra* / Elaine Vilar Madruga (Cuba)

8/ *El Cíclope Ciego Contempla* / Isaias Romero Pacheco (Colombia)

9/ *Horror Vacui* / David Martínez de Antón (España)

10/ *Centenario de muñecas* / Amanda Rosa Pérez Morales (Cuba)

11/ *Centauros* / Rodrigo Esteban González Reyes (Colombia)

12/ *La Puerta Transparente* / Néstor Quadri (Argentina)

13/ *Soliloquio para una Sinfonía de Fantasma*s / Domingo Hernández Varona (Cuba)

14/ *Suburbia (fuera del cuadrante)* / Mauricio Alberto Varas Velásquez (Chile)

15/ *Narciso marinero* / Jorge Eliécer Valbuena Montoya (Colombia)

16/ *Extraviado* / Miguel Ángel Álvarez Alcaraz. (México)

17/ *Resurrección* / Javier Muñoz Livio (España)

18/ *Pesadilla* / Elena Beatriz Corujo Morales (Cuba)

19/ *El Nuevo Milagro* / Miquel Alberto Rivera Santibáñez (Perú)

## EVA

El Alquimista permanece inerte en su sueño,  
en las altas cúpulas del castillo.

Se ha cansado de urdir promesas,  
quebrar hilos, renombrar telares,  
unir raíces milenarias y silenciosas...

Ahora ya nada importa para él,  
ni las noches de insomnio en que la soledad

le llenó los párpados de humo y esperanza.

Ya no hay razones de dolor.

Ella vive. Ha creado una mujer  
con dualidades y promesas;  
le ha dado ojos y recuerdos  
y su vientre que es luz y sal en la penumbra.

Ha creado una mujer.

Es ella, y su génesis de sed,  
y sus palabras de Eva admonitoria.

El Alquimista se tiende sobre su piel  
de abismo.

La abraza, la huele,  
conquista su eternidad de laberinto desnudo.

¿No me hablas, pequeña?

¿No me dirás nada, mi última Eva?

Pero ella es prisionera de su voz.

Sabe que es la Creada,  
la Única, inmortal mujer sobre la Tierra.

Sabe que no hay Sol afuera,  
sólo suelos carbonizados y soledad;  
y criaturas como flores segadas  
por el aliento del Apocalipsis y la epidemia.

Se sabe la Única, mujer inmortal  
sobre la Tierra quebrada.

No hay otra... las demás  
están dormidas en las ruinas de la muerte,  
bajo su humanidad condenada  
por el barro del destino.

Ella es el último pez  
sobre las aguas ponzoñosas del planeta,  
ser de alas vencidas, delirio sin cielo...

El Alquimista besa su huella,  
su vientre de luz y comienzo,  
la tempestad de sus senos.

Pero ella sabe  
que son los únicos refugiados de la muerte,  
fantasmas huérfanos en la neblina de la Tierra

Entonces Eva vuelve a cerrar los ojos  
y se queda dormida para siempre...

El Alquimista aúlla ante la ceniza que abraza en vano,

- su génesis desbrozada, su trozo de eternidad hecho piedra-

y mira con pupilas de cristal en la penumbra,

a la mujer que se desmorona entre sus dedos.

*Elaine Vilar Madruga (Cuba), 19 años*

## La Sirena Y Los Pájaros Muertos

Caímos como granizo sobre olas de mercurio.

Como grandes pájaros muertos.  
Burbujas de un paraíso ya corroído,  
tan espurio,  
fueron nuestro único puerto.

Blindajes ciegos nos arrancaron las alas inútiles.

La deshonra vistió los cuerpos.  
Metales fieros preservaron nuestras vidas fútiles.

Pero somos pájaros muertos.

Y las lágrimas que lloramos  
se diluyeron en el océano.

Nos deslizamos a través de las corrientes ácidas.

Vimos jardines submarinos,  
que conjuraron el pesar con sensaciones plácidas.

Huertos feraces y ambarinos.

Y allí descubrimos a la niña de feroz belleza,  
con su faz de rasgo taurino,  
trenzando con madreperla sus rojas guedejas.

Nos mostró su mundo marino.

Y las penas que ahuyentamos  
se anegaron en el océano.

Muchacha de labios carnosos y

seno de yodo  
que seguimos hasta la playa.  
Lloró con angustia al vernos  
vestidos de plomo,  
y desgarró su nacarada malla.

Bajo los soles moribundos y las  
nubes desfasadas,  
su cuerpo de exquisita talla  
descolló con la inocencia de la piel  
nunca besada.

Ella abrió su virginal agalla.

Y los flujos que derramamos  
confluyeron en su océano.

La alborada descubrió la huella  
orgiástica en la arena,  
iluminando los cuerpos expuestos.  
¡El blindaje amaneció tan lejos de  
nuestra tez morena  
que nos hirieron los rayos funestos!

Y entonces celebró la mujer de  
facciones de toro  
la conservación de sus huertos.  
Su pelo cano, sus pechos resecos,  
rieron sin decoro  
de los grandes pájaros muertos.

Y las alas que ofrendamos  
revolotearon en el océano.

*Néstor Darío Figueiras (Argentina)  
35 años*

## ESCALERA

Era tan grande la casa  
que un día el niño simplemente desapareció.

Lo buscamos en todas las habitaciones,  
recorrimos los largos pasillos,  
miramos en las terrazas,  
en los balcones;  
en las criptas y las catacumbas;  
incluso en los jardines  
que tan vivaces se extendían tras los muros.

Al fin,  
pasadas varias noches,  
tal vez semanas,  
cesamos nuestra búsqueda infructuosa,  
resignados a la fatalidad.

Era tan grande la casa  
que años después,  
muchos años después,  
por una de las tantas escaleras,  
jugando con su pelota roja,  
el niño simplemente reapareció.

Miró en nuestros ojos la vejez y las lágrimas,  
y sin desdibujar su sonrisa de niño,  
preguntó quién podía prepararle  
una taza de chocolate caliente.

*Sebastián Gabriel Barrasa (Argentina) 34 años*

## Las Preguntas De La Zorra

Como sal me tocan las cenizas:  
 Ásperas, quejumbrosas, silentes.  
 Hablan a mis oídos,  
 Mientras los fantasmas de los  
 pecios  
 Silban diciendo adiós a las horas  
 Que no percibo aquí.

Las cenizas me saben a un  
 maremoto de mentiras,  
 Una burbuja infame de mentiras,  
 Siempre dispuestas a estallar sobre  
 mi cuerpo.  
 Y yo, náufrago codicioso,  
 Me inclino ante su péndulo, suplico  
 una palabra

A la garganta de los pastores de  
 Niphroma,  
 Que se escapan como relámpagos  
 Entre esquirlas de constelaciones.

De la oscilante memoria de  
 Caribdis,  
 De la oscilante memoria de Escila  
 Me despido.  
 La lucidez ha estallado en mí como  
 las minas  
 En los campos armados de la  
 Tierra.

Ya no me queda júbilo, ni una zorra  
 domesticable  
 - jamás me creeré un príncipe de  
 estrellas-  
 ni una costumbre que sobreviva  
 a este vacío de Escilas y Caribdis,  
 sobre una planeta agujereado y  
 huérfano.

Todas las cenizas de la Tierra  
 Han de caberme en la mano,  
 Pues ahora soy dios,  
 El único testigo que las siente.

Este vacío de Escilas y Caribdis me  
 ha tragado.

Miran mis dedos a la Tierra  
 Y parecen preguntar:  
 “¿Me pintas una oveja?  
 ¿Me pintas una mentira?  
 ¿Me pintas una serpiente, un aviador,  
 un pozo, una zorra, un desierto,  
 algo que no sea este polvo  
 que ha quedado de mi mundo?”

Todas las cenizas de la Tierra  
 Han de caber en mi mano.  
 Es el único consuelo que le queda  
 Al náufrago, al último tigre que ruge  
 Estancado entre Escilas y Caribdis  
 Y un niño azul con cometas en los  
 dedos.

“¿Me pintas una serpiente,  
 Un aviador, un pozo,  
 Un destino diferente a mi  
 naufragio?”

Me caben en los dedos  
 Las preguntas de la zorra,  
 Las cenizas.

*Elaine Vilar Madruga (Cuba), 19 años*



**El Cíclope Ciego Contempla**

*En memoria de Alberto Moravia*

**Sólo yo entiendo la ceguera del placer.**

**Placer por empezar masticándoles la cabeza  
y desde la oscuridad perseguir  
ese rostro de tigre  
y de ojos claros  
de aliento a llovizna y a tierra húmeda.**

**Recuerda que jamás hay que endulzar un humano,  
Se corre el riesgo de perder  
ese sabor inconfundible,  
que se siente  
que se huele,  
así nos separe un océano impenetrable desde esta isla.**

**¡Oh, Ulises!,  
nunca supe tu nombre  
y ahora muero por probar tu carne.**

*Isaias Romero Pacheco (Colombia), 32 años*



## Horror Vacui

Horror en el cuento, en la sábana  
no por el desacierto de las imágenes  
o la oscuridad, las velas y los espejos  
objetos malditos que permiten la duplicación de los hombres  
sino por los humanos transformados  
en sillas que se mueven al chasquido del dedo del amo  
la epifanía de la lámpara  
mientras trapevistas se descuelgan dejando arder sus manos  
su miradas  
cayendo la vela en heridas ya quemadas, nunca cicatrizadas  
y los tramoyistas sostienen la cuerda hecha de hombres, de mujeres  
del telón de fondo, que es un amasijo de cuerpos enlazados  
y suspiros de horror  
y crispación  
todos los cuerpos enhiestos, salvajes, asumida su condición de objetos  
relegados al chasquido del dedo del amo.  
Los platos que se acomodan sobre la mesa son hombres resueltos  
en una inverosímil postura, con el estómago hundido  
conteniendo la sopa hirviendo, las manos de seres enteros  
son cubiertos, tenedores, cuchillos, aquel tiene el fémur deformado  
y a una señal, corta la carne, atraviesa los pechos  
enciende las velas o deja caer aceite  
y fuego y la oscuridad se deshace mientras  
el elegido por la muerte, nunca azarosa,  
se descompone, caído, como si la vida que lo animaba  
fuera su utilidad, su disyuntiva: o servir o la muerte.  
Y el amor sonríe, no por la diferencia  
el horror que siente hacia sí mismo lo mantiene vivo, consciente.  
Ojalá fuera un sueño, sin embargo  
es otro el que lo sueña  
y a su vez es otro el que lo anega con palabras, viéndolo  
el salón de palacio dispuesto con viejos sirvientes redecorando el suelo  
como alfombras, o tapices o almohadas y sábanas, como leños.  
Y es otro, el último, el que lo desbroza, lo redescubre, lo inventa  
lo destroza, lo pervierte, lo pierde, siendo él mismo  
el último mueble de la cadena,  
al chasquido del amo,  
otra lámpara de aceite.

*David Martínez de Antón (España), 24 años*

### Centenario De Muñecas

Cuando las sábanas tocan el suelo y la conciencia se vuelve silueta.  
 Cuando el silencio cubre las paredes verdes y la magnolia duerme  
 para no sentir miedo de la brisa nocturna,  
 noto esa puerta entreabierta y una negrura mayor  
 invitándome a penetrar,  
 refleja sus ojos brillantes, muertos, simples.

Trato de concentrarme para no sentirlos, pero es inútil  
 (¿qué no es inútil?)

Ya comienza el dolor, casi invisible mas lo noto;  
 se siente mal dentro de una,  
 se siente muy mal.

Cuando las ventanas se cierran para impedir que escape mi sombra  
 y los otros de mi cuarto se adormecen en idilios sin penumbras.

Cuando el aire deja de correr por entre los platos con restos de  
 aluminio,

siento tus ojos rozando mi cuello,  
 mas soy fuerte (siempre me digo lo mismo)  
 y continúo inerte.

Simulo dormir para engañarme engañándote,  
 pero tus ojos continúan y mi mentira se acaba  
 y mi aire se extingue

y la casa se envara

y mis ojos se vuelven,

y tus ojos me miran

y el miedo me aterrera,

y el sol no aparece

¡que noche la mía,

cargada de almas!

Cuando termina lo incierto, las puertas se abren, la magnolia  
 despierta y la casa me evoca.

Cuando lo oscuro vuelve a ser verde y la conciencia es casi perfecta,  
 te encuentro radiante cuan notoria belleza,

como tierna paciencia entre almohadones plateados;

mas ya no te temo,

solo me asustas en la noche.... cuando tus encantos se reducen a lo  
 inexistente.

Amanda Rosa Pérez Morales (Cuba), 18 años



**Centauros**

**Por las esquinas del pueblo  
galopan los centauros,  
adornan sus cuerpos con  
alhajas de fatalidad.  
Cargan entre brazos,  
amantes de madera tensada  
arropadas entre saetas  
bautizadas con amenaza.  
Indómitos, recorren la tarde  
como temperados aceros de sangre  
manchando de rojo el cielo moribundo.  
Mitad hombre, mitad muerte,  
cabalgan con los rostros descubiertos,  
quemando la brisa con sus ojos infernales.  
La luna se desnuda en el silencio de la noche  
y placidos, bajo sus ojos plateados,  
yacen los centauros salvajes,  
acariciando la hierba con  
las voces de los guerreros inmolados,  
soñando recoger  
una nueva cosecha de sangre.**

*Rodrigo Esteban González Reyes (Colombia), 31 años*

## La Puerta Transparente

¡Qué triste el tiempo que pasa  
bajo un manto de soledad!

Hay dolor, en este espacio del  
mundo,  
pequeño, oscuro y nauseabundo.

Antes, era todo muy grande,  
mas el odio lo contaminó.

¡Que triste el silencio  
después del holocausto!

Ya no hay encono, guerra, ni  
horror.

¿Habrá alguien todavía?

¡Que triste la quietud  
después de la destrucción!

Mi cuerpo está herido y  
desfalleciente  
y mi corazón palpita acelerado.

¿Donde ir, quedarme o  
permanecer?

Anoche no tuve sueño, cansado de  
pensar.

¡Qué triste el recuerdo  
de esas inmensas lenguas de  
fuego!

Sigo aferrado a la vida,  
y mi tiempo todavía se extiende,  
pero ya sin ilusiones, ni amor.

Como de la nada surge una puerta  
de cristal transparente.

Detrás la ilumina una extraña luz  
configurando un haz ondulante.

¿Será un rayo de esperanza?

¿Habrá un mañana y un después?

¿Llegará la hora mágica  
en que un nuevo mundo emerja  
de los escombros derretidos?

Al asomarme, mis ojos vacilan.  
Son seres que corren embrujados,  
como puntos brillantes en la  
lejanía.

¡Corazón... tranquilízate...  
son las almas ancestrales!

¿Será la redención?

¿Estarán preparando el retorno?

Un escalofrío me invade  
al sentir que mis pies desnudos,  
son calzados en zapatos alados.

Cuando me llevan volando hacia  
ellos,

mi pecho quiere gritar,  
pero en ese atávico mundo callado,  
por más que intento gritar  
ya nunca podré gritar.

*Néstor Quadri (Argentina), 69 años*

## Soliloquio Para Una Sinfonía De Fantasmas

El sillón, antiguo sillón;  
columpiado sillón,  
denso y solitario  
en el centro de la sala.  
El reloj, ancestro reloj  
magullando la medianoche,  
eternas medianoches  
en la pared.  
Zapatos, invisibles zapatos  
que caminan su parca;  
diluidos zapatos sin huellas,  
sin piernas, sin carne;  
solamente el hielo voraz  
de las almas sin cuerpo,  
sin voz con membranas  
para irse sombrero en la  
frente,  
aguja indeleble en el círculo;  
el miedo que trampa  
a los gatos saltando las verjas.  
Con ecos las horas,  
las horas que engullen el  
sueño;  
y el reloj, ancestro reloj;  
danza de mitológicas  
campanadas.  
Los retratos, los muertos, las  
sombras;  
parpadea el quinqué de la sala;  
pasean los muertos sus zapatos  
de elásticos pasos;

y pelota de luz  
que cuelga,  
suspendida pelota en el aire,  
gigante cocuyo sin alas,  
cascabeles que giran y silban,  
fiesta de utensilios  
se vuelcan:  
(fantasma que lloro el asombro,  
nadie me besa en los labios,  
las arpas no arrullan  
mi canto,  
la lluvia no moja  
mis ojos;  
soy un paria de sonidos ignotos).

*Domingo Hernández Varona  
(Cuba), 56 años*

## **Suburbia**

**(Fuera Del Cuadrante)**

*...fue ayer que soñé  
con un futuro distante.  
Estaba perdido en ese lugar...  
Pero fuera del seguro cuadrante.*

*(Ciudad Dormida, 05 de Agosto del  
2048)*

**Morir en la oscura  
periferia de esta gran ciudad,  
tirado junto a la tierra,  
tirado junto al basural,  
es algo difícil de asimilar.  
Aquí me siento como  
cachorro empapado  
bajo una cruel lluvia.  
Son casas extrañas,  
son callejuelas sucias,  
llenas de rostros latentes  
de un peligro existente.**

**No entiendo sus luces,  
no entiendo lo que me  
quieren comunicar<...  
Ya sólo hay ruinas de un  
pasado que es mejor olvidar  
porque existen cosas extrañas  
que acechan en su oscuridad.**

**Perdido en la suburbia  
no se donde voy...**

**Camino por entre una multitud  
de cadáveres fríos y robóticos,  
espectros que amedrentan  
con su sola mirada,  
con su mirada de cientos  
de ojos vacíos y caóticos.  
Incomunicado en este  
tenebroso laberinto con  
el peligro evidente de ser  
atacado por perros asesinos.**

**Voy cruzando oscuros  
callejones para llegar  
a mi hogar evitando a  
cada instante no toparme  
con estos viles merodeadores.  
Perdido entre el polvo,  
perdido en sus murallas,  
perdido en la suburbia,  
fuera del sector,  
fuera del cuadrante,  
rogando a Dios salir  
airoso de un alevoso  
ataque de mutantes.**

*Mauricio Alberto Varas  
Velásquez (Chile) 41 Años*

## **Narciso Marinero**

**el día que se acabó el agua en el mundo  
puse los barcos de papel sobre el fuego  
y navegaron**

**entonces les puse timonel y marinero  
y los lancé uno a uno al viento  
y navegaron**

**los pinté, les canté una canción  
y armé una fragata poderosa  
y navegaron**

**quise irme en uno de ellos y salvarme  
olvidarme de los viejos ancestros  
y lloré**

**una gota minúscula brotó de mis ojos  
era la última gota y la dejé caer sobre un espejo  
los barcos navegaron y se hundieron en mi reflejo**

**los vi caer y recordé que los espejos  
son hechos con desiertos de arena  
(Otros Narcisos son ciegos)**

**quise hundir mi mano y luché  
buscando un espacio en ese tiempo  
todos los suspiros desaparecieron  
mientras sediento...  
le disputaba una gota a mis sueños**

*Jorge Eliécer Valbuena Montoya (Colombia), 23 Años*

## Extraviado

Y vino el olvido,  
y grité mil veces,  
pero nadie escuchó.  
Y mi vida se volvió infinita  
rotando en un vacío, lento y aburrido.  
Y el halito empaña el casco,  
transmisiones incomprensibles  
chirridos, chispas,  
un sinfín de luces intermitentes.  
Los recuerdos de un planeta alejándose,  
perdiéndose.  
La búsqueda ha terminado,  
solo un desierto oscuro  
de arenas blancas.  
La inmensidad atragantándose,  
y mi cuerpo,  
sólo polvo estelar.

*Miguel Ángel Álvarez Alcaraz. (México), 38 Años*



## Resurrección

### Prefacio

Su vida alcanzó el tenebroso dolor  
de la muerte  
ya nadie dudaba  
por fin, junto a su alma, el cadáver  
majestuoso  
era velado con profundo odio  
gritos florecían tras el fulgor de la  
victoria  
en lo alto de la iglesia  
el viejo emperador lamentándose  
agita sus alas negras  
mientras sus lágrimas de hiel  
observan la multitud.

¡Hijo mío!

suspira

abatido

quiere lanzar el fuego  
que yace en sus entrañas  
aniquilar en la sed de su venganza  
la danza triunfante  
de aquella marcha fúnebre.

La gran bestia había muerto  
y su pestilente sudario  
era ya una elegía  
sobre cada rostro errante  
de frágiles llantos

extinguiéndose

de alborozo por el claro sendero  
de un refugio libre, eterno,  
suspendido

como el resplandor esperado  
tras mil años de cruel infierno.

La vida es ahora un tiempo  
que no cesa de nacer  
(la multitud festeja fervorosa)  
por fin la última bestia yace  
en el último sepulcro, hundido  
al polvoriento hastío de otros huesos  
carcomidos en la feroz atrocidad  
por las grietas del gran hechizo  
mientras el emperador se muestra  
apacible  
agita lentamente sus extremidades  
como una criatura rabiosa, sedienta  
aturdida por la inesperada muerte  
de su postrimero hijo, sin embargo  
sostiene la víspera mortecina de su  
alma  
antes que un halo de luz la desintegre  
en el hedor último:  
un cielo negro humillado que brota  
deslumbrante en su marchito hijo.

### Epilogo

Un mes después  
bajo el peso de los gusanos  
el corazón de la bestia  
vuelve a latir.

*Javier Muñoz Livio (España), 32 años*

## Pesadilla

Puedo con el día, el sol, la radio del vecino,  
la pareja de gorriones que moja su alegría en la  
charca.  
De día interrogo al sol, a las cazuelas,  
a la mujer que viene y va con sus trastos.  
De día puedo, incluso, hurgar en las hendidias de  
mi casa,  
inventarme historias, los más cursis melodramas.  
Pero en la noche ¡Oh, Dios, de madrugada!  
cuento al viento canta milongas y vigiliias,  
cuando escalan legiones de demonios los hilos de  
la lámpara,  
las lágrimas de la cornisa  
hacen maromas obscenas delante de mi cama...  
No sé cómo explicarte lo mezquino del miedo,  
es delirio,  
certeza de que nadie vendrá a decirme:  
no es nada  
a esperar conmigo que amanezca y reír hasta que  
en el espejo descubramos una sombra que pasa  
sobre nuestras cabezas  
la huella de una garra en la ventana.

*Elena Beatriz Corujo Morales (Cuba), 50 años*

**Lucifer (1890) Franz von Stuck**

## El Nuevo Milagro

Nací en medio de las cuatro  
estaciones,  
rodeado de humanos y monstruos.  
Aprendí a soñar los misterios del  
tiempo,  
a leer los signos escritos en la arena,  
jugueteadando con escarabajos azules.  
Descubrí mi aspecto fantástico,  
viendo al reluciente sin rostro,  
fue en las sombras y en plenilunio.  
Un agujero azul dividía el muro,  
detrás un paisaje aterrador,  
mostraba el centro del infinito,  
desde una ventana del desván.  
La magia del extraño brillante,  
señalaba una ruta ardiente,  
no soportó una canción de cuna.  
Algunos triunfos y otras derrotas,  
templaron en el místico crisol,  
mis nervios y mis deseos.  
Me aventuré por los rincones de lo  
ignoto,  
los besos y caricias de las musas,  
recorrieron estas sienas repletas de  
sueños;  
desdeñé algún puerto definitivo,  
pero me aferré a los cuatro puntos  
cardinales.  
Los cofrades de oscuros secretos,  
con ofrendas tentaron mis ojos,  
un demonio se postró rendido,  
prometía doradas coronas brillantes,

detrás otros esperaban en el sepulcro.  
El oro que parece y no es, cubrió la  
fosa,  
una marmórea lápida y una escuadra  
sellaron los ímpetus lúbricos de la  
esfinge.  
Unas golondrinas volaron ese  
atardecer,  
resonaron las campanas lejos de la  
ermita,  
me vieron caminar durante noches,  
lluvias con truenos saciaron mi sed,  
recosté mi lomo robusto y digno,  
sobre una escarpada cumbre  
nibelunga  
para seguir soñando hazañas con  
Lorelei.  
Al despertar de las nuevas auroras,  
abrí surcos sobre el terreno más  
fértil,  
sembré arengas y versos audaces,  
para que nazcan paladines pacíficos.  
Desde antes ésta es mi voz,  
que domeña su naturaleza salvaje,  
así os amo debajo del cielo,  
honrando al más puro y santo amor,  
y decir en este maravilloso Universo:  
¡soy el nuevo milagro, he vuelto!

*Miquer Alberto Rivera Santivañez  
(Perú) 52 años*